



*Pensamiento
Novohispano*

Número
14



Compilador
NOÉ HÉCTOR ESQUIVEL ESTRADA

IESU
Instituto de Estudios sobre la Universidad



IESU
Instituto de Estudios sobre la Universidad



ensamiento
Novohispano

Número
14

Compilador
NOÉ HÉCTOR ESQUIVEL ESTRADA
nhesquivele@uaemex.mx



Este libro fue positivamente dictaminado
conforme a los lineamientos editoriales de la
Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados

Pensamiento Novohispano 14

1a edición 2013

D.R. © Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100 ote.
C.P. 50000, Toluca, México
<http://www.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-422-480-1

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Edición: Dirección de Difusión y Promoción
de la Investigación y los Estudios Avanzados

El contenido de esta publicación
es responsabilidad de los autores.

Imagen de portada:

Mundus symbolicus de D. Filippo Picinello, propiedad
del Fondo Reservado Bibliográfico del Instituto
Mexiquense de Cultura, ubicado en la Biblioteca
Pública Central, Centro Cultural Mexiquense.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del
contenido de la presente obra, sin contar previamente
con la autorización por escrito del editor en términos
de la Ley Federal del Derecho de Autor y en su caso de
los tratados internacionales aplicables.

CONTENIDO

Presentación	13
MAGISTRALES	
A qué llamamos "pensamiento novohispano" y por qué lo estudiamos <i>Josep-Ignasi Saranyana</i>	17
SIGLO XVI	
San Bartolomé apóstol, nuestro señor el desollado. La pervivencia de un culto prehispánico en la tradición cristiana <i>Isai Ivanboe Argott Flores</i>	39
Un hilo conductor de la filosofía novohispana: el concepto de justicia distributiva en De la Veracruz, Zapata y Sandoval y Francisco Xavier Alegre <i>Virginia Aspe Armella</i>	53
Las propiedades de la familia Villanueva en la ribera oriental del río Chignahuapan, siglo XVI <i>Florencio Barrera Gutiérrez</i>	75
Alonso de la Vera Cruz y su filosofía social <i>Mauricio Beuchot</i>	95
Algunos comentarios sobre la vigencia de la obra jurídica y filosófica de Bartolomé de las Casas desde la hermenéutica analógica <i>Napoleón Conde Gaxiola</i>	103
<i>La sublimis deus</i> : producto del pensamiento novohispano y documento básico de la tradición Iberoamericana de derechos humanos <i>Jesús Antonio de la Torre Rangel</i>	117
Los umbrales del libro: estudios de emblemática <i>Carmen Fernández Galán Montemayor</i>	141
El juicio final en la Parroquia de la Santa Cruz Barrio El Alto, en Puebla de los Ángeles <i>Consuelo García Ponce y Francisco Manzano Delgado</i>	155
Los hacendados: muerte y salvación en el Valle de Toluca, periodo virreinal <i>Hilda Lagunas Ruiz</i>	165

La anatomía vesaliana en la Nueva España <i>Gerardo Martínez Hernández</i>	177
Motolinía y los límites de la ley: matrimonio y ley natural <i>Verónica Murillo Gallegos</i>	191
Conjuros a los santos: mecanismos de ayuda a las aficciones femeniles. Nueva España, siglo XVI <i>Magdalena Pacheco Régules</i>	203
Fray Diego Valadés: <i>demostrativa eshortación a los indios</i> (IV P. C. VIII): doctrina retórica y doctrina cristiana <i>Arturo E. Ramírez Trejo</i>	217
Los temas médicos en la recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias <i>Martha Eugenia Rodríguez Pérez</i>	225
El proceso de urbanización y la conformación de las identidades en América Latina relación entre <i>urbis</i> y <i>civitas</i> . Los casos de Santiago de los Caballeros, Guatemala y Cuzco, Perú en el siglo XVI <i>Anabell Romo González</i>	239
SIGLO XVII	
<i>Societas Jesu</i> , Hacendados en la Nueva España <i>Alejandra Borbolla Vázquez</i>	259
Las certezas de la razón, no las da el corazón. <i>Examen de maridos</i> de Juan Ruiz de Alarcón <i>Rosa María Camacho Quiroz</i>	271
Francisco de la Cruz: Esclavo negro ¿hercije, devoto religioso o loco? <i>Georgina Flores García, María Elena Bribiesca Sumano y Marcela Janette Arellano González</i>	285
La <i>episteme</i> del sermón barroco novohispano siglo XVII <i>Hugo Ibarra Ortiz</i>	303
<i>In festo incarnationis</i> , un himno de Guillén de Lampart «rey de América citerior y emperador de los mexicanos» <i>Olivia Isidro Vázquez</i>	323
Problemas referentes al posible origen oriental de una artesanía otomí de Ixmiquilpan, Estado de Hidalgo <i>Enriqueta M. Olgún</i>	331

De las prensas a los astros. Pensamiento y obra del astrónomo e impresor Juan Ruiz <i>Ernesto Priani Saisó y Héctor Rafael Aparicio Sedano</i>	359
Entre idólatras y cristianos. La religión popular en las prácticas de hechicería y maleficio en el Valle de Toluca, siglos XVII al XVIII <i>Jorge Cazad Reyes Márquez</i>	381
“Con el rumbo hacia el sol”: la emblemática en tres sonetos de Sandoval Zapata <i>Joaquín Rodríguez Beltrán</i>	391
SIGLO XVIII	
Alegre alegórico: la <i>Batrachomyomachia</i> o <i>La guerra de las ranas y los ratones</i> como alegoría de la Conquista <i>Edward Bush Malabear</i>	413
La tarea antropológica de Francisco Javier Clavijero <i>Juan José Cruz Aguilar</i>	433
Elementos de Lógica (Primer libro) en la obra <i>Elementos de Filosofía Moderna</i> de Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos <i>Noé Héctor Esquivel Estrada</i>	443
La <i>Constitución de Cádiz</i> en la Nueva España y sus reminiscencias en los primeros años de vida independiente en México <i>César Alejandro Flores Díaz</i>	457
Idolatría y superstición: los ancestros en la religión popular del Valle del Mezquital a través de los documentos inquisitoriales, siglo XVIII <i>Annia González Torres</i>	473
La formación social de la ciudad de México en el imaginario a partir de las formas estético- simbólicas, una lectura hermenéutica <i>Blanca Miriam Granados Acosta</i>	487
En torno a la edición de <i>El Muerdequedito</i> <i>Arnulfo Herrera</i>	503
Belleza, razón y luz. La estética de Pedro José Márquez. Jesuita del siglo XVIII <i>Oliver Eduardo López Martínez</i>	517
Fe y religión, rasgo de identidad, en la <i>Rusticatio mexicana</i> de Rafael Landívar <i>Edith Marín Morales</i>	527

La <i>Deesis</i> novohispana: representación de un auxilio insoslayable <i>Jorge Luis Merlo Salorio</i>	541
José Ríos Arnáez. Un pintor novohispano que no existió <i>Salvador Moreno Basurto</i>	557
La familia Zúñiga y Ontiveros, impresores y libreros novohispanos en la Biblioteca Pedro Reales del Museo Nacional del Virreinato <i>María de los Ángeles Ocampo Villa</i>	567
El sermón como herramienta política <i>Ana Claudia Orozco Reséndiz</i>	579
Entre la libertad y la gracia: algunas ideas antropológicas en Francisco Javier Alegre <i>Gerardo Pérez Silva</i>	595
Principios para una idea de nación desde el pensamiento de Francisco Xavier Clavijero: fundamentos para el bien común <i>Ana Isabel Pliego Ramos</i>	607
La interpretación en torno a la teología expuesta por Francisco Javier Alegre en el prefacio de sus Instituciones teológicas <i>Carolina Ponce Hernández</i>	617
Alzate, Ilustrado <i>Alberto Saladino García</i>	629
El espacio habitacional en Zacatecas Siglo XVIII: de la tradición a la modernidad <i>María Lorena Salas Acevedo y Juan Manuel Lugo Botello</i>	635
El saber filosófico y pedagógico en Francisco Javier Clavijero <i>Maribel Sánchez Matías</i>	651
Notas sobre la filosofía de la historia en el pensamiento religioso y peregrino de Francisco Javier Clavijero <i>Rodolfo Sánchez Ramírez</i>	663
José Antonio de Alzate y la crítica ilustrada y neoclásica en sus Gacetas de Literatura de México <i>María Isabel Terán Elizondo</i>	679
La educación en el ideario de José Antonio de Alzate y José Moziño <i>Florencio Torres Hernández</i>	697

HOMENAJES

- Mauricio Beuchot. Homenaje
Adolfo Díaz Ávila 713
- Homenaje al Dr. Arturo Ramírez Trejo
Cecilia Jaime González 725
- Homenaje a José Quiñones Melgoza. De Ovidio y la Urbe Eterna a Llanos y México:
un humanista con alma de poeta 731
Laura Denise Montes de Oca Fernández
- María del Carmen Rovira y los estudios filosóficos novohispanos 739
Luis A. Patiño

JOSÉ ANTONIO DE ALZATE Y LA CRÍTICA ILUSTRADA Y NEOCLÁSICA EN SUS GACETAS DE LITERATURA DE MÉXICO

María Isabel Terán Elizondo
Universidad Autónoma de Zacatecas
lit.novohispana@gmail.com

Hablar de crítica en las publicaciones periódicas del polígrafo mexicano José Antonio de Alzate y Ramírez es una pretensión arriesgada, pues en su vasta producción fue tan prolífico, en este ejercicio, que analizar su crítica, clasificarla, sistematizarla e interpretarla, sigue siendo una tarea pendiente que requeriría de una investigación de varios años y de un escrito de mucha mayor extensión y profundidad de lo que es posible ofrecer hoy, aquí.

Por esta razón, y por haber esbozado ya la importancia y problemática de este asunto en un trabajo previo en el que nos propusimos reconstruir la idea que este sabio novohispano tenía sobre la crítica en sus primeras publicaciones periódicas,¹ y en el que analizamos aquella que dirigió contra las producciones de tres autores contemporáneos suyos y que derivó en otras tantas disputas literarias,² es que en esta ocasión, tratando de no repetir lo ya dicho, nos enfocaremos en el ejercicio crítico desplegado en su última publicación periódica: las *Gacetas de Literatura de México*,³ analizando lo que él mismo dice sobre la crítica, para luego contrastarlo con el ejercicio crítico de uno de sus artículos.

Como ya lo advertíamos en el trabajo mencionado, Alzate dejó claro desde sus primeros periódicos que la motivación que lo animó a saltar a la palestra de periodista era el amor a la patria, y su objetivo la verdad, la utilidad pública y el bien común. Así

¹ *Diario literario de México* (1768), *Asuntos varios sobre ciencias y artes* (1772-1773), y *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles* (1787) en José Antonio de Alzate y Ramírez, *Obras I. Periódicos*, edición, introducción, notas e índices por Roberto Moreno de los Arcos, UNAM, México, 1980, (Nueva Biblioteca Mexicana, 76). Este trabajo, titulado "José Antonio de Alzate: ¿Crítico literario?", fue presentado en el XII *Encuentro de investigadores del pensamiento novohispano* celebrado en la ciudad de Toluca, en noviembre de 1999, y posteriormente publicado en Noé Esquivel Estrada, *Pensamiento novohispano* 3, Toluca, UAEM, 2002, pp. 157-168.

² Me refiero a los hermanos José Rafael Larrañaga y a fray Joaquín Bolaños. Cfr. María Isabel Terán Elizondo, *Orígenes de la crítica literaria en México. La polémica Alzate-Larrañaga*, El Colegio de Michoacán-Universidad Autónoma de Zacatecas, Zamora, 2001, reeditado en 2009.

³ Para este trabajo citaremos la edición de Puebla de 1831: *Gacetas de Literatura de México por don José Antonio de Alzate y Ramírez, Socio correspondiente de la Real Academia de las Ciencias de París, del Real Jardín Botánico de Madrid, y de la sociedad Bascongada de Amigos del País*, reimpresso en la oficina del Hospital de San Pedro, a cargo del C. Manuel Buen Abad, Puebla, 1831.

mismo, que además de su interés por divulgar los nuevos conocimientos científicos, consideraba que la crítica era un instrumento eficaz para corregir el error y distinguir las obras buenas de las malas, y las útiles de las inútiles, por lo que asumía que el papel de crítico consistía en dirigir la opinión pública hacia lo "correcto", y promover las disputas literarias; y esto último porque consideraba que la polémica favorecía el avance de las ciencias y el refinamiento del gusto.

Para Alzate, si la crítica, además de bien intencionada y útil, se apegaba a la verdad y la razón, era imparcial y no atacaba al autor, estaba plenamente justificada; sin embargo, como puede constatarse en sus escritos, él mismo no se atuvo a esos criterios, en parte por su obvia postura en favor de las nuevas ideas ilustradas, que lógicamente condicionaba su percepción de "la verdad", "lo correcto", "lo bueno" y "lo útil"; y en parte porque debido a ese temperamento colérico, quisquilloso, combativo, soberbio, imprudente y vengativo con el que atinadamente lo describió el investigador Roberto Moreno de los Arcos,⁴ con frecuencia se dejó llevar por la pasión y cultivó una crítica que, aunque no está exenta de razón e incluso de verdad, es imparcial y raya en la intolerancia y el ataque personal por preferir un estilo en el que predominan las preguntas retóricas, las exclamaciones e hipérboles maliciosas, la sátira, la ironía y el sarcasmo, especialmente cuando responde a los que contradicen o cuestionan sus opiniones, a los que atacan a la nación española, o cuando considera que un autor que se defiende de sus críticas es pertinaz en lo que él considera un error.⁵

La corta vida de sus primeras publicaciones periódicas le dieron, sin embargo, poco margen para poner en práctica sus ideales críticos; y no sería sino hasta la publicación de su *Gaceta de Literatura de México*, impresa entre 1788 y 1795, que Alzate tendría la oportunidad de ejercitar la crítica e influir en la opinión pública durante un largo período, hasta que la publicación, como sucedió con las anteriores, fue suspendida por orden superior.⁶

Moreno de los Arcos clasifica en tres etapas la relación que este sabio entabló con la autoridad novohispana: "el aprendizaje" (1767-1779), "la prudencia" (1779-1789) y "la soberbia" (1789-1799),⁷ y según esta interpretación, la impresión de la *Gaceta de*

⁴ "Un eclesiástico criollo frente al estado Borbón", discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Historia, 1979, en Ramón Aureliano et. al., *Índice de las Gacetas de Literatura de México de José Antonio Alzate y Ramírez*, Instituto Mora, México, 1996, p. 15.

⁵ *Orígenes de la crítica literaria en México*, p. 70.

⁶ Roberto Moreno propone que además de otras posibles, sería probable que una de las razones de esta suspensión serían los desencuentros que Alzate tuvo con el virrey Revillagigedo en relación a la publicación del censo de la ciudad de México. "Un eclesiástico criollo...", *op. cit.*, pp. 29-33.

⁷ *Ibidem*, p. 18.

Literatura se ubicaría en esta última época, cuando, ya en la quinta década de su vida, Alzate era un hombre con recursos económicos, culto, sabio y reconocido incluso en el extranjero,⁸ que se sentía con el derecho de expresar y defender públicamente su opinión, así como sus filias y sus fobias.

En el prólogo de la que sería su última publicación periódica,⁹ Alzate reitera lo que ya había asentado sobre sus motivaciones y fines, así como también el que una de sus tareas prioritarias sería dar noticia de las novedades literarias, acompañándolas de una "crítica para que los lectores sepan con anticipación el carácter de la obra [...]";¹⁰ ya que, como expresa más adelante en otro escrito, el público se dejaba engañar por los títulos o el número de reimpresiones, que de ningún modo eran "fiadores de su legalidad y utilidad".¹¹

Al mismo tiempo daba muestras de su imparcialidad, ofreciendo elogiar a quien lo mereciera y apertura para publicar las defensas de los autores criticados, confiado en que, al igual que la crítica, las polémicas literarias eran útiles para el progreso de ciencias y letras. Empero, como se puede constatar también, no cumplió con este noble propósito con mucha frecuencia, pues proporcionalmente son más los artículos críticos que los apologeticos, e incluso algunos autores vapuleados por sus críticas, como Bruno Francisco Larrañaga y fray Joaquín Bolaños, tuvieron que recurrir a otras estrategias para defenderse.¹²

⁸ En el prólogo del tercer volumen de sus *Gacetas de Literatura*, celebra la estimación que éstas han merecido en Europa: "aun por los extranjeros, puesto que numero entre los subscriptores a cuatro literatos de Alemania" "Agamus bonum patrem familiae. Paclamus meliora quae accepimus. Major ista haereditas a me ad posteros transeat. Seneca", Tomo III, p. 5.

⁹ El primer número de esta publicación periódica apareció el 15 de enero de 1788.

¹⁰ *Gacetas de Literatura*, tomo I, número 1, 15 de enero de 1788, p. 4.

¹¹ *Idem*, p. 5.

¹² Bruno Francisco Larrañaga publicó por su cuenta la "Apología por la Margileida y su Prospecto y satisfacción a las notas de la *Gazeta de Literatura*, núm. 1 de la segunda suscripción", fechada el 30 de septiembre de 1789, e impresa por los herederos de D. Joseph de Jáuregui, aunque luego apareció en las *Gacetas de Literatura* dividida en tres partes: *Gaceta* núm. 8, del 23 de diciembre de 1789 (pp. 60-64); núm. 9, del 10 de enero de 1790 (pp. 65-72) y núm. 10, del 21 de enero del mismo año (pp. 73-80). En la edición de Puebla de 1831 aparece como un solo texto en el tomo I, pp. 424-447. Por su parte, fray Joaquín Bolaños se defendió mediante dos epístolas, ambas perdidas, una dirigida al virrey y la que remitió a su crítico: *Carta apologetica a favor de la vida de la Muerte...* dirigida en primera vista al señor autor de las gazetas literarias bachiller don José Alzate. Esta última está incluida en la "bibliografía consultada" por el padre Rafael Cervantes Aguirre para la introducción, notas y acotaciones a la obra *Bosquejo de la historia del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe y sus misiones*. Año de 1788 de fray José Antonio Alcocer (Porrúa, México, 1958), p. 51. Blanca López de Mariscal también habla de esta epístola perdida. La portentosa vida de la Muerte de fray Joaquín Bolaños, edición crítica y estudio introductorio de Blanca López de Mariscal, *El Colegio de México*, México, 1992, p. 16. Respecto a la dirigida al virrey, es Roberto Moreno de los Arcos quien la menciona, junto con un escrito de Alzate refutando a Bolaños, que tampoco ha aparecido. José Antonio de Alzate y Ramírez, *Obras I. Periódicos*, México, UNAM, 1980, (Nueva Biblioteca Mexicana, 76), pp. XLII-XLIII. *Cfr.*

Hacia el final del tomo primero¹³ Alzate justifica el ejercicio crítico de casi tres años de trabajo como una forma de vindicar a la patria “de las falsedades con que la insultan varios extranjeros”; pero también por su utilidad y eficacia, tanto “para corregir los muchos errores que se reimprimen”, como para reconocer el mérito de los buenos literatos.¹⁴ Con falsa modestia, pero sin duda con optimismo, compara su esfuerzo con el de un agricultor que, sembrando una semilla en terreno infértil, espera que con el tiempo y los buenos cuidados crezca como una planta lozana; sin embargo, reconoce con pesar que la labor de crítico le es ingrata, pues los autores censurados no comprenden su labor y asumen sus críticas como una ofensa personal:

Unos al verse confundidos e imposibilitados a responder, se quejan de que se les ha agraviado. Otros, pretenden que la caridad no permite el que se manifiesten al público los defectos de sus obras, y que lo que debía hacer era remitirles privadamente la censura para que los enmendasen, como si las culpas públicas no se debiesen reprehender públicamente y no se solicitase desengañar a los incautos, que creen todo lo que ven impreso, o que por falta de instrucción en la materia dudan de ella. Otros, finalmente, para no cansarme, [...] que sin embargo de conocer sus errores, intentan que el mismo que los ha censurado forme su apología, sin más motivo que no hallarse sus errores curiosos en otros papeles del mismo carácter que los suyos.¹⁵

Este pasaje hace evidente que el ejercicio crítico era algo nuevo para los escritores novohispanos, y que para Alzate la crítica estaba emparentada con la sátira, por tener ambas un carácter público, en la medida de que se proponen erradicar el error común señalando el particular.

Orígenes de la crítica literaria en México... caps. 2 y 5.

¹³ Aunque Alzate reflexiona sobre la crítica en muchos artículos dedicados a otros temas, para este trabajo decidimos centrarnos sólo en aquellos que marcan la apertura o cierre de algún período de suscripción.

¹⁴ Se refiere a los elogios de él de don Agustín de Rotea (tomo I, pp. 41-44), y el “Elogio histórico del Dr. D. Ignacio Bartolache (tomo I, pp. 405-414).

¹⁵ Tomo I, p. 420.

Traspolando un pasaje del abate Desfontaine,¹⁶ Alzate justifica su labor afirmando que si no hubiera tantos libros inútiles no habría necesidad de crítica, pero en un tiempo en que se divulgan tantos impresos, “nunca jamás han sido mas necesarias las observaciones críticas”;¹⁷ sin embargo, insiste en su imparcialidad, reiterando que mantendrá el equilibrio censurando lo detestable y elogiando lo que lo merezca.¹⁸

A mediados del tomo segundo, “en vísperas de dar fin a la tercera suscripción”, Alzate reflexiona de nuevo sobre el camino andado, y refrenda sus motivaciones y objetivo: el amor a la patria, por la que incluso sacrificaría su “vida, si fuese necesario” lo impele a seguir adelante pese a los obstáculos y la crítica de sus detractores, la que parece afectarle mucho, si hemos de tomar al pie de la letra sus quejas por la incomprensión e ingratitud hacia lo que defiende como su desinteresada cruzada modernizadora:

hombres ingratos, el autor de la Gaceta de Literatura, a quien vosotros a cada paso apellidáis de hombre inquieto, enemigo del mérito ajeno, y aun de misántropo literario, es puntualmente aquel mismo que a beneficio vuestro no ha dudado sacrificar su quietud, sus afanes y aun su dinero. Si no queréis recompensar el beneficio, reconocedlo al menos.¹⁹

Ante la sospecha de oscuras motivaciones ocultas, Alzate exige que así como él escudriña las obras ajenas, sus gacetas sean examinadas “con la mayor severidad” para que se evidencie que “no hay en ellas la menor señal de parcialidad, venganza, ni alguna otra acción indigna de un literato”,²⁰ pues su único interés es ser útil a sus semejantes, exponiendo “la verdad en toda su pureza”.²¹ Además insiste en justificar su imparcialidad afirmando

¹⁶ “Si no hubiese cristianos, los argelinos morirían de hambre”. Pasaje tomado de sus Observaciones sobre los escritos modernos. *Ibidem*, p. 420. Alzate alude a Pierre-François Guyot Desfontaines (1685-1745). Periodista, traductor y hombre de letras, considerado el fundador de la crítica literaria francesa. Fue autor de varias traducciones y obras, algunas bajo pseudónimo. Como crítico literario imprimió *Observations sur les écrits modernes* (1735-1743), en 34 tomos, de la que se derivó una sonada polémica que el abate sostuvo con Voltaire, quien le dedicó *Le Préservatif, ou critique des Observations sur les écrits modernes* (1738) a la que él contestó con el escrito *La Voltaironomie*, que reunía anécdotas escandalosas sobre la vida del filósofo. “Pierre-Francoise Guyot Desfontaines” por Jean Sgard, en *Dictionnaire des journalistes (1600-1789)*. Édition électronique revue, corrigée et augmentée du Dictionnaires des journalistes (1600-1789). LIRE-Institut des sciences de l’homme-Voltaire Foundation. Consultado en <http://dictionnaire-journalistes.gazettes18e.fr/journaliste/383-pierre-guyot-desfontaines>. Agosto de 2012.

¹⁷ Gacetas de Literatura, tomo I, p. 420.

¹⁸ *Ibidem*, p. 421.

¹⁹ Gacetas de Literatura, “Medicina para acabar con las hormigas”, del 12 y 26 de julio de 1791, tomo II, núm. 1 de la primera suscripción, p. 221.

²⁰ *Ibidem*, pp. 221-222.

²¹ *Ibidem*, p. 222.

que sus juicios siempre van dirigidos contra la obra y no contra el autor, aunque admite que de vez en cuando algún literato merece una crítica más severa:

Si alguna vez he tomado la pluma contra alguno, ha sido, o por vindicar la nación y el gobierno, o por rebatir ciertos escritores intrusos, que sin haber medido antes sus fuerzas se han erigido en autores y han dado a luz ciertas obras monstruosas, cuyo menor perjuicio era el hacer perder el tiempo a los aplicados. Por el contrario, cuando han salido en vez de estos mamotretos papeles dignos de aprecio, ninguno los ha elogiado con más gusto y complacencia que yo.²²

El disgusto que sentía tanto por la incomprensión con las que sus contemporáneos recibían sus críticas, como por el hecho de ser él mismo blanco de ataques que consideraba injustos, vuelve a aparecer con fuerza en el texto con el que inicia el tercer tomo de las *Gacetas*:

¡oh patria amada! ¡oh amada nación! ¡Cuánto sufre quien se dedica a escribir! Por un literato que aprecia las cosas se presentan mil impertinentes censores que no piensan en otra cosa que en roer con mordaz diente al desdichado escritor: versos satíricos e injuriosos, chanzonetas ridículas e indecentes, son las recompensas con que estas buenas gentes pagan a quien no lleva otra mira que publicar aquello que le parece útil para el alivio de los hombres ya sea en lo relativo a su salud, ya para la perfección de las artes que ministran sus alimentos o que sirven para el comercio o el recreo del hombre.

Incluso, al defender su autoría de la *Gaceta de Literatura*, admite que, a veces, por eludir la crítica, imprimió algunos textos como ajenos, pensando que el estilo lo delataría.

Creando siempre que la verdad y la razón están de su parte, Alzate siente la impotencia de quien predica en el desierto o, a lo sumo, de quien tiene eco en algunos cuantos; sin embargo, refrenda que la crítica no lo desalentará, pues seguirá escribiendo "hasta cuando pueda y como pueda".²³

Frente a sus críticos y detractores, Alzate reclama el mismo trato que supuestamente él le daba a los demás literatos, por lo que exige que se le reconozcan los méritos de sus escritos útiles o que se le castigue "con la vara de una crítica juiciosa".²⁴ Vara que,

²² *Idem*.

²³ "Agamus bonum patram familiae. Faciamus meliora quae accepimus. Major ista haereditas a me ad posteros transeat", tomo III, p. 5.

²⁴ *Ibidem*, p. 6.

generalmente, el usó con tan poca prudencia que le granjeó no pocos enemigos y muchas críticas y contra críticas.

La postura de Alzate se ubica del lado de la defensa de las nuevas ideas y en el terreno literario del neoclasicismo, razón por la que para él, el concepto de literatura es mucho más abarcador de lo que podían entenderlo algunos de sus lectores, por ello, para entender mejor esta conceptualización y, por tanto, ubicar más cabalmente la manera en que entendía la función social de la crítica, transcribimos el siguiente pasaje que nos parece esclarecedor:

Varios lectores se quejan de que en mis periódicos trato de asuntos que en su dictamen no corresponden al título de Gaceta de Literatura, porque quisieren que se espusieren tan solamente en ellos poesías, rasgos de historia, novedades políticas, y otras mil noticias de esta clase que deleitan el alma pero no influyen en las necesidades humanas, como son las de alimentarse y socorrer las otras urgencias diarias. [...] El hombre por una indispensable necesidad, debe alimentarse. Sin nutrir antes nuestra máquina ¿de qué sirven todos nuestros conocimientos por grandes y sublimes que sean? ¿Por qué, pues no se ha de tratar en la Gaceta de Literatura de los vegetales que nos alimentan, nos proporcionan varias comodidades y, últimamente, nos dan las diversiones más puras e inocentes?²⁵

Para Alzate, la crítica tiene una utilidad práctica de carácter social y moral, en la medida de que puede orientar el gusto y la opinión del público hacia obras más realistas, más verdaderas, más apegadas a las "reglas del arte" y menos rebuscadas y especulativas de las que había heredado el gusto barroco, todavía tan arraigado en la Nueva España.

A lo largo de sus *Gacetas de Literatura*, constatamos que Alzate ejerció la crítica y al mismo tiempo fue blanco de ella, de modo que ésta está presente de muchas y variada formas que valdría la pena distinguir y caracterizar en mayor profundidad y detalle; por lo que aquí sólo nos atrevemos a esbozar algunas ideas:

En primer lugar, habría que diferenciar, por supuesto, la crítica que Alzate hace de la que recibe; aquella, a través de algún artículo de las *Gacetas*; pero ésta, remitida quizá como una carta privada o divulgada mediante un escrito público impreso como hoja suelta, o como una colaboración en otro periódico, o tal vez incluso hasta en el del propio gacetista. Por lo general, estas críticas no quedaban impunes, y motivaban una

²⁵ "De la semilla del maíz", *Gacetas de Literatura*, tomo II, pp. 230-231.

respuesta o contracrítica y, si Alzate lo permitía dándole parte en su periódico a su impugnador, podían derivar incluso en una larga polémica.

En segundo lugar, y aunque para analizar la crítica que aparece en las *Gacetas de Literatura* esta distinción quizá resulte poco importante porque pareciera que responden a los mismos criterios y estilo, habría que diferenciar la crítica que es realmente de Alzate, de aquella otra que fue escrita por algún colaborador, ya fuera de los asiduos, como José Mariano Mociño, que se alejó del trabajo periodístico cuando fue llamado a participar en la Real expedición botánica de Sessé, o aquellos otros que colaboraron esporádicamente o sólo en alguna ocasión.²⁶

En tercero, habría que distinguir también entre la crítica que responde más bien a ese ideal ilustrado de cuestionarlo todo, criticar las fuentes y poner en duda el principio de autoridad, conceptualizada más desde un aspecto ideológico que desde el formal; y esa otra, más propiamente literaria, que analiza y enjuicia de una manera más integral una obra, teniendo en cuenta los principios neoclásicos, que suponían atenerse al consejo horaciano de moralizar y deleitar. Intentaremos explicarnos: en el primer caso, la crítica parece centrarse más en las ideas, estén éstas donde estén: un periódico, un papel suelto, una opinión, una carta o incluso un libro; mientras que en el segundo, la crítica va dirigida a una obra específica, ya sea literaria o no, en la que se cuestiona, además de las ideas, “lo literario” de la misma: el lenguaje, el estilo, los recursos retóricos, etc.

Por último, tendríamos que hacer una cuarta distinción entre la crítica de aquellas obras que, por alguna razón no explícita, Alzate considera importante reseñar, aunque hayan sido editadas tiempo atrás, y aquella otra que proviene de lo que se anuncia en las *Gacetas* como “Novedad literaria”,²⁷ es decir, las que acababan de salir de las prensas, ya fuera por primera vez o por reimpresión, o las recientemente traducidas o arribadas a México.

²⁶ Entre los nombres que aparecen como autores de algún texto se encuentran: Juan Abercomby, Cristóbal de Acosta, El Antiastrólogo, Manuel de Asisa, B.L., Silvestre Bacuna, Juan José Bermúdez de Castro, L. Camus, Pablo Cancino, Sebastián de Cantos, Manuel Careaga, Vicente Cervantes, Egerio Chrysophoros, Juan Carlos de Coucy, D.J.M., Benjamín Franklin, Gallandat, Gennet, Alfonso Le Roy, José Longuinos, José Maldonado, José Mariano Mociño, Esteban Morell, Francisco Rangel, Antonio de Sancha, José de Soria, Manuel de Suárez, Joaquín de Velázquez, etcétera. Ramón Aureliano *et. al.*, *op. cit.*, pp. 160-196.

²⁷ No en todos los casos se sigue este criterio, en algunos otros, se denomina “Noticia importante” y en otros más se reseña una obra sin nada que lo anuncie.

Sin embargo, en esta última categoría parecen existir diferencias, ya que a algunas obras se les dedica sólo un párrafo,²⁸ mientras que otras merecen un texto más extenso.²⁹

De los tres volúmenes que en la edición de Puebla de 1831 antologan las *Gacetas de Literatura de México*, es en el primero donde Alzate despliega con más amplitud su espíritu crítico. Baste señalar que es allí donde se desarrolla la polémica que él y Mociño sostuvieron con Bruno Francisco Larrañaga.³⁰

Para dar una idea de la importancia que Alzate concedía a la crítica, recordemos que uno de sus primeros escritos, de hecho el que inicia el tomo primero de la edición de 1831, es precisamente "Historia de la Nueva España, por el viagero francés, [alias] el abate de La Porte",³¹ el cual analizamos aquí. El hecho de que este texto sea el que inaugure no sólo la *Gaceta de Literatura*, sino el ejercicio crítico prometido, sugieren su importancia en el contexto del proyecto patriótico y modernizador de Alzate.

²⁸ Por poner algunos ejemplos del Tomo I: en "Noticia importante", se reproduce la noticia del *Diario de Borillon* (sept. de 1786, página 346) sobre la traducción al francés de la obra Instrucciones de Medicina práctica de Mr. Cullen por Mr. Pinel, tomo I, p. 58. De la misma forma se noticia la obra "El arte del agrimensor o método para aprender (por una lectura reflexionada) entres horas a medir ecsactamente todas las superficies posibles de terrenos, y de levantar los planos sin usar de otros instrumentos que la escala y compás", de M.L.A. Didier (*Diario de Borillon*, ago. de 1786, p. 548). *Ibidem*, p. 84. Gracias a una comunicación personal, se noticia la existencia de una crítica hecha por un tal Diosdado a la Historia antigua de México de Clavijero, según escribe el editor Antonio de Sancha, interesado en publicar la obra en España. *Ibidem*, p. 159. En "Novedad literaria" se critica la Disertación física sobre la materia y formación de las auroras boreales... de Antonio de León y Gama. *Ibidem*, pp. 423-424.

²⁹ Reseñamos también algunos ejemplos del tomo I: En "Quum sapere id est veritatem quaerere omnibus sit innatum: Sapientiam sibi adimunt qui sine ullo judicio inventa majorum probant, & ab aliis pecudum more ducuntur Lactant. Firmian. Divin. Inst. Lib. II. Cap. VII", y bajo el pseudónimo de José Velázquez de Vice Cotis, José Mariano Mociño critica unas conclusiones de filosofía de fray Antonio del Valle. *Ibidem*, pp. 223-234. En "Satisfacción a un amigo", suponemos que Alzate critica la obra Observaciones sobre la preparación y usos del chocolate de Desiderio de Osasunaasco (México, 1789), aunque firma como Electo Molinillo. *Ibidem*, pp. 234-241. En "Noticia del viage a América por el abate Gilli" critica las falsedades que reproduce el autor. *Ibidem*, pp. 246-254. Por último, en "Análisis del curso filosófico de Celis" un personaje que firma como "El Anónimo", elogia la obra como un excelente curso de filosofía moderna. *Ibidem*, pp. 347-353.

³⁰ "Sancta sante sun tractanda", apareció a lo largo de tres fascículos del tomo tercero de la Gazeta: los números 3 y 4, correspondientes a los días 30 de noviembre y 22 de diciembre de 1792, que abarcan las páginas 15-22 y 23-30 respectivamente; y el número 5, del 8 de enero de 1793, que se extiende de la página 30 a la 38, aunque sólo hasta la 34 trata el tema de la crítica, pues después aborda asuntos varios. La edición de las gacetas de 1831 incluye el artículo en el tomo tercero, aunque le otorga una numeración corrida (pp. 21-45) y propone equivocadas las fechas de aparición del artículo (enero y febrero de 1793).

³¹ Tomo I, pp. 5-12.

El texto criticado forma parte del tomo décimo de *Le voyageur françois, ou La connoissance de l'ancien et du nouveau monde*, publicado en París entre 1766 y 1795 en 42 volúmenes, escrito por Joseph de La Porte, abate de Fontenai;³² y la crítica se ubicaría a medio camino entre varias de las categorías propuestas, pues por ser una obra histórica, entra en los parámetros que el neoclasicismo consideraba literatura, sin embargo, Alzate no hace una crítica literaria, pues su interés se enfoca en el contenido, acercándose más bien a ese cuestionamiento ilustrado que describimos. Por otra parte, la lejanía temporal de la publicación de la obra, 1772, la excluye de la categoría de “Novedad literaria”, de modo que el móvil de la crítica es otro.

Alzate admite que la noticia del autor y la obra le llegó de manera indirecta, a través de la aguda sátira que contra ella incluye Fréron en su *Año Literario*,³³ a quien le reconoce autoridad crítica y literaria; de modo que emprende su crítica a partir de un pre-judicio negativo.

Alzate clasifica la obra entre aquellas que tratan de confundir al lector con títulos “retumbantes” y “muchas reimpressiones”, que no son reflejo ni de su calidad ni de su utilidad. Por el contrario, considera, aunque no de manera explícita, que lo verdaderamente importante de analizar es la intención del autor y la veracidad de la información que presenta, pero, como en este caso reprueba ambas cosas en la obra mencionada, es decir, supone en el abate de La Porte la mala intención de desprestigiar a la nación española, porque, dice: “nos trata peor [...] respecto a los esquimaus, a los habitantes de Nueva Holanda³⁴ y demás porciones de habitantes del globo, que apenas parecen racionales”; y descubre “el cúmulo de absurdos” que divulga, decide, “por el honor que se debe a la Patria y la Nación”, criticar lo que considera inconveniente, que, como ya advertíamos, se refiere exclusivamente al contenido.

³² Alzate se refiere a la siguiente edición francesa, que suponemos lee del original: “El viagero francés, o conocimiento del antiguo y nuevo continente, publicado por el Abate de la Porte, revisado corregido y aumentado en la cuarta reimpression, egecutada en París en el año de 1772”. *Ibidem*, p. 5. En España esta obra se reeditó como *El viajero universal o noticia del mundo antiguo y nuevo*, obra recopilada de los mejores viajeros, traducida al castellano y corregido el original e ilustrado con notas por don Pedro Estala, Madrid, 1795-1801, 43 vols.

³³ Se refiere a *L'Année littéraire*, publicación periódica de crítica literaria publicada en París a partir de 1754 por Élie Fréron (1718-1776), discípulo del abate Desfontaines. Otras de sus obras críticas fueron *Lettres de madame la Comtesse sur quelques écrits modernes* (1745) y *Lettres sur quelques Écrits de ce temps* (1749), en 12 volúmenes. Consultado en Jean Balcou y Paul Benhamou en *Dictionnaire des journalistes* (1600-1789). Édition électronique revue, corrigée et augmentée du Dictionnaires des journalistes (1600-1789). LIRE-Institut des sciences de l'homme-Voltaire Foundation, en <http://dictionnaire-journalistes.gazettes18e.fr/journaliste/317-louis-stanislas-freron>. Agosto de 2012.

³⁴ Se refiere a Australia, y, por ende, a los nativos de ese continente.

Su objetivo es demostrar que la obra no sólo es inútil, sino además perniciosa, porque difunde errores y desprestigia a la Nueva España. Con su crítica, supone que “El contagio de noticias falsas e indecorosas a la Nación, no se propagarán con tanta osadía”. Alzate siente que es su obligación impugnar la obra de La Porte de manera pública para desmentir los errores y evitar que otros los repitan, como considera que había sucedido con la obra de Tomas Gage.³⁵ Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el crítico no es capaz de concebir que los errores sean fruto de la ignorancia de un europeo sobre la realidad americana, por lo que asume que son resultado de la mala fe de un francés contra los españoles.

Podríamos dividir los errores que molestan a Alzate en varios rubros: “científicos”, históricos, morales y literarios. Los primeros serían aquellos que demuestran una ignorancia absoluta de la naturaleza americana, como el que el abate La Porte confunda Veracruz con Acapulco, diciendo que aquel es el puerto por el “que se comercian todas las producciones y riquezas de la India oriental, conducidas por las naves que vienen de Filipinas”; el que suponga que el río Alvarado conecta fluvialmente a Oaxaca y Veracruz; el que crea que el atole es “una flor roja que produce un arbusto”, el que describa la existencia de unos animales de carga, semejantes a carneros, pero de mayor dimensión y fuerza, cuando en realidad parece estar refiriéndose a las llamas suramericanas; el que asevere que el ceniztle es apreciado por su plumaje; o el que defina al maguey como una especie de “cardo”.

³⁵ Fraile dominico inglés que realizó un recorrido por la Nueva España entre 1625-1637, autor de la obra publicada en 1648 con el nombre de *The English American his Travail by Sea and Land: / or / A New Survey / of the / West-Indias, / containing / A Journall of Three thousand and Three hundred / Miles within the main Land of America. / Wherein is set forth his Voyage from Epain to St. John de Ulhua; / and from thence to Xalappa, to Tlaxcalla, the City of Angeles / and / forward to México. With the decription of that great City, / as it was in former times, and also at this present. / Likewise his Journey from México through the Provinces of Guaxaca, / Chiapa, Guatemala, Vera Paz, Truxijlo, Comayagua, with his / abode twelve years about Guatemala, and especially in the / Indian-towns of Mixco, Pinola, Petapa, Amatlán. / As also his strange and wonderfull Conversión, and Calling from those / remote paris to his Native Country. / With his return through the Province of Nicaragua and Costa Rica, / to Nicoya, Panamá, Portobelo, Cartagena, and Havana, with divers / occurrents and dangers that did befall in the said Journey / Also, / A New and exact Discovery of the Spanish Navigation to / those parts; and of their Dominions, Government, Religion, Forts, / Castles, Ports, Havens, Commodities, fashions, behaviour of / Spaniards, Priests and riers, Blackmores, Mulattos, Mestizos / Indians and of their Feasts and Solemnities. / With a Grammar, or some few Rudiments of the Indian Tongue, / called, Poconchi, or Pocoman / By the true and painfull endeavours of Thomas Gage, now Preacher of / the Word of God at Acris in the County of Kent, Anno Domini 1648 / London, / Printed by R. Cotes, and are to be sold by Humphrey Blunden at the / Castle in Cornhill, and Thomas Williams at the Bible in Little Britain, 1648.*

Por su parte, los errores históricos surgen a partir de la discrepancia entre la supuesta veracidad del relato, escrito a partir de una visita real del abate de La Porte a la Nueva España, de la cual da noticia mediante una serie de epístolas que va fechando en determinado pueblo y ciudad, con la realidad novohispana, como por ejemplo el que el autor asiente que los antiguos indígenas adoraban a una "divinidad sin nombre"; diferencie entre dos tipos de cobre, uno blando, útil para hacer las vasijas michoacanas, y otro tan duro con el que se fabrican herramientas; el que asegure que el personaje al que acompañaba, don Juan Méndez, se hubiera hospedado en determinada fecha en el palacio virreinal; el que asevere que en la biblioteca de Santo Domingo exista un obra histórica muy importante escrita por un tal padre López; que relate costumbres que no existen, como los paseos al convento carmelita del Desierto; que describa en el centro de la plaza mayor de la ciudad de México "una columna de mármol y en su cima un águila de bronce de particular fábrica", monumento que nunca existió; o incluso que se atreva a describir cómo en la misma ciudad circulan más de 4,000 coches adornados con oro, plata y piedras preciosas, lo cual nunca tuvo lugar.

Por supuesto, Alzate desmiente todos estos errores y los anteriores con "la verdad", sustentada en la observación directa y la experiencia empírica, pero también, cuando lo considera necesario, recurriendo a fuentes autorizadas como Clavijero, el padre Venegas y el padre Furriel, etc.; sin embargo, no deja de sospechar que detrás de estos errores, prevalece, quizá junto con la ignorancia, la mala fe:

Si el autor refiriese hechos de un siglo, ya podría conseguir sorprender la buena fe de algunos incautos lectores; pero que nos ministre falsedades acerca del tiempo en que vivimos, ¿no es el mayor arrojo y la mas atrevida desvergüenza?

Pero sin lugar a dudas, los errores que más lo sacan de sus casillas son los que tienen que ver con la descripción de las costumbres locales, ya sea indígenas o españolas, pues la pintura que presenta el abate La Porte pone en tela de juicio la moralidad y religiosidad de quienes las practican; situación que parece ratificar su sospecha de mala voluntad a la nación española. Ejemplos de este tipo de errores es el suponer que para los españoles es una costumbre permitida tener amantes; que los religiosos son tan ignorantes que son capaces de confundir las *Metamorfosis* de Ovidio con una Biblia hereje; o que las procesiones y otras festividades religiosas de carácter popular no sólo combinan elementos sagrados con profanos que rayan casi en lo demoníaco, sino que acaban en borracheras y zafarranchos que involucran tanto a civiles como religiosos:

las gentes enmascaradas ejecutan muchas posturas y saltos delante del Santísimo Sacramento; otros bailan en rueda, cargan gatos y puercos vestidos, los que maullando y gruñendo en consorcio del canto de los hombres, forman el mas ridículo concierto; al tiempo de la Misa de media noche³⁶

Por último, entre los errores "literarios" podríamos incluir algunos de carácter lingüístico: como corregir *sansonfe* por *cenzontle*, *merle* por *magucy*, o confundir un apellido español con otro de diferente origen; sin embargo, quizá el aspecto "literario" más importante que se cuestiona de manera implícita, es si la obra es una obra realista, histórica o, por el contrario, una ficción producto de la imaginación.

El problema consiste en que mientras que La Porte asegura que sus observaciones son resultado de un viaje real que realizó por la Nueva España, algunas de las noticias que ofrece no son ciertas ni pudieron serlo, es decir, ni siquiera son verosímiles, como prescribía la poética neoclásica para este tipo de obras. Un ejemplo de ello son los saltos espaciales del relato, pues el autor se traslada de un lado a otro sin que medie explicación alguna de cómo lo hizo y cuánto tiempo le llevó. Errores narrativos que Alzate cuestiona con sarcasmo, atribuyéndolos a la ligereza en el escribir: "Por un vuelo instantáneo, nuestro viagero pasa de México a Panamá". Ante esta situación, para Alzate sólo hay dos explicaciones posibles: o miente o lo mueve la mala fe, de modo que el autor engaña a los lectores que no conocen la Nueva España y se burla de los que la conocen.

Desde la preceptiva neoclásica a la que se adscribe Alzate, las obras debían ser verdaderas o, cuando menos, verosímiles, porque de otro modo se ubicarían en el terreno de la imaginación, la fantasía y la ficción, identificados con la mentira; y el crítico parece ubicar a la obra de La Porte en esta última categoría, lo cual equivale a declararla mentirosa, pues insiste en hablar de "la fecunda y libre imaginación" de su autor, a quien supone ha viajado por el mundo "con el vuelo de su ligera imaginación", además de catalogar lo que dice de "falsedades e improprios". La ubicación de la obra como ficción, y por tanto con la mentira, se establece de manera definitiva cuando Alzate desmiente algunos hechos que el autor declara sucedieron en la ciudad de México, comparándolos con los sucesos narrados en una novela:

³⁶ Quizá esto no estaba muy lejos de la realidad, porque como ya ha mostrado Juan Pedro Viqueira, en el siglo XVIII, los "ilustrados" novohispanos intentaron regresar todas esas manifestaciones de fervor popular a causas más espirituales, y un autor de la época, Hipólito Villarreal, en su obra *Enfermedades políticas que padece la capital de esta Nueva España...* señala también estos desaguisados.

Al leer esto me parece que tengo a la vista la novela de los doce Pares de Francia; tan cierto es que D. Juan de Méndez se hospedó en el real palacio en 1750, como que el gigante Fierabrás combatió contra Olivares; y tan seguro que su dama llegó a México, como que la Dulcinea vivió en el Toboso.

De este modo, Alzate concluye que la obra es producto de la imaginación y, por lo tanto, la descarta como una obra histórica, es decir, "seria".

En cuanto al estilo de la crítica, el tono se anunciaban ya desde el subtítulo o epígrafe del escrito, donde Alzate denuncia la locura e insensatez de la obra: *Quis furor quae te dementia cepit?* [Que locura, qué enorme insensatez...?].³⁷

Los errores de la obra van moviendo la pasión y la molestia de Alzate, de modo que a la objetividad e imparcialidad ofrecidas les gana ese carácter intolerante al que nos habíamos referido y, pese a su propósito de no atacar al autor, acaba llamándolo *Autoris famelici*, lo acusa de exceso de imaginación, de plagiar a Tomas Gage, de mal intencionado, y de poseer un "carácter ligero y mentiroso", e incluso llega al extremo de dudar de que "tenga los sesos en su lugar".

La crítica abunda además en preguntas retóricas malintencionadas como las siguientes:

- ¿Piensa el Abate de la Porte que se ha construido algún canal por donde naveguen las naos de Acapulco a Veracruz?
- ¿un Viagero que ha girado (con el vuelo de su ligera imaginación) por todo el orbe, ignora la mucha tierra que se interpone entre el mar del Sur, y Océano oriental?
- ¿En qué mapas, en qué relaciones hallaría el autor tan extraña navegación?

También son comunes las exclamaciones maliciosas o irónicas, como "¡Que esto se imprima y se reimprima en el siglo de las luces!", "¡Bello descubrimiento!" o "¡Qué perturbación de noticia!".

Como advertíamos, este estilo que utilizó en uno de los primeros escritos de su *Gaceta de Literatura*, dirigido a un personaje ausente de otro país, sería el mismo que prevalecería en las demás, esgrimiéndolas también contra sus contemporáneos, lo que le granjearía enemistades y críticas.

³⁷ "Ah, Corydon, Corydon, quae te dementia cepit!" en Virgilio, *Égloga II*, v. 69.

Podríamos decir también que en la crítica al abate La Porte, se pueden entrever los prejuicios del propio Alzate respecto a otros pueblos, así como su constante preocupación por “el qué dirán” de las naciones europeas respecto a la Nueva España, que conjuntamente con el patriotismo que siempre forma parte de su discurso, podría revelar quizá también su inquietud por su reputación personal:

Si a manos de un habitante de la Turquía del Tíbet; y acaso de algún país culto, porque en todo terreno no faltan lectoras que creen de buena fe lo que registran impreso, llega la obra del célebre Viagero Francés; ¡qué juicio formará de la nación Española! Dirá y creará, que la que ocupa la Nueva España es muy soez y muy ignorante.

Por último, como quizá Alzate pensó que no era suficiente divulgar esta crítica en la Nueva España para persuadir a otros de evitar los errores que le señaló a La Porte, ésta se publicó, con algunas leves correcciones, en el *Memorial literario de la corte de Madrid*, en mayo de 1788, es decir, al poco tiempo de haber sido publicada en México, quizá con la esperanza de que tuviera una mayor difusión entre los lectores europeos, para que estos supieran que Nueva España no era la tierra de ignorantes que podían suponer, y había sabios que podían impugnar los errores de personajes reputados -falsamente, según es su propósito comprobar- por historiadores o literatos.³⁸

Para concluir, vale la pena recordar que las *Gacetas de Literatura de México* dejaron de imprimirse de manera repentina, en un momento en el que suponemos que Alzate tenía aun las fuerzas y el ánimo como para haberlas continuado durante algún tiempo más. No es posible saber si tuvo alguna noticia de lo que se avecinaba, si lo presintió, o acaso fuera sólo una coincidencia, pero, como bien lo advierte Moreno de los Arcos, en el último párrafo del último número publicado, fechado en octubre de 1795, el sabio novohispano defiende la pervivencia y utilidad futura de su trabajo:

³⁸ “Refutación de la Historia de la Nueva España que escribió el viajero Francés, alias el bate de la Porte, publicado en la Gazeta de literatura de México de 31 de enero de 1788, por Don Joseph Antonio de Alzate Ramírez, correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Paris, y del Real Jardín Botánico de Madrid”, *Memorial literario, instructivo y curioso de la corte de Madrid*, tomo XIV, Imprenta Real, 1788. Mayo de 1788, pp. 87-98. <http://books.google.com.mx/books?id=3CwXAAAAYAAJ&pg=PA87&lpq=PA87&cdq=%22Historia+de+Nueva+España,+abate+Porte%22&source=bl&ots=Qrgvk25dn7&sig=xVwymlg4hAspD0N5VxbeqRcnN-4&hl=es&sa=X&ei=zzBNUL3PHerlygHl4YDgDQ&ved=0CDMQ6AEwAQ#v=onepage&q=%22Historia%20de%20Nueva%20España%2C%20abate%20Porte%22&f=false> [Consultado en agosto de 2012].

Algunos indiscretos piensan que las noticias que presentan las gacetas son efímeras; no es así, reviven a cierto tiempo y son el verdadero archivo de que se valen los que intentan escribir la historia de un país.

No supo cuánta razón tenía. Gracias a sus afanes, sus publicaciones periódicas han sido y seguirán siendo una rica fuente de información para reconstruir el complicado momento histórico en el que le tocó vivir, así como diferentes aspectos de las ciencias y las artes de su época, como es el caso de la crítica literaria, tal y como hemos intentado esbozar hoy.

Bibliografía

Alzate y Ramírez, José Antonio, *Gacetas de Literatura de Méjico por don José Antonio de Alzate y Ramírez, Socio correspondiente de la Real Academia de las Ciencias de París, del Real Jardín Botánico de Madrid, y de la sociedad Bascongada de Amigos del País*, Puebla, reimpresso en la oficina del Hospital de San Pedro, a cargo del C. Manuel Buen Abad, 1831.

Aureliano, Ramón, *et. al.*, *Índice de las Gacetas de Literatura de México de José Antonio Alzate y Ramírez*, México, Instituto Mora, 1996, pp. 13-35.

Boileau, Despreaux, *Arte poética de Mr. Boileau Despreaux, traducida en verso castellano y dedicada a la clase de poética del Real Seminario de Nobles*, por d. Juan Batista de Arraiza, Imprenta Real, Madrid, 1807.

Brun Martínez, Gabriel, *José Antonio Alzate y Ramírez*, Gobierno del Estado de México, s. a., Serie Nezahualcóyotl, Biografías de Grandes Personajes, Toluca.

Dictionnaire des journalistes (1600-1789). Édition électronique revue, corrigée et augmentée du Dictionnaires des journalistes (1600-1789). LIRE-Institut des sciences de l'homme-Voltaire Foundation. <http://dictionnaire-journalistes.gazettes18e.fr>.

Esquivel Estrada, Noé (ed.), *Pensamiento novohispano 3*, UAEM, Toluca, 2002.

Hernández Luna, Juan, *José Antonio Alzate, Estudio biográfico y selección de Juan Hernández Luna*, Secretaría de Educación Pública, s.a., Biblioteca Enciclopédica Popular, 41, México.

Luzán, Ignacio de, *La Poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies* (ediciones de 1737 y 1789), Introducción y notas por Isabel M. Cid de Sirgado, Cátedra, Madrid, 1974.

Memorial literario, instructivo y curioso de la corte de Madrid, tomo XIV, imprenta Real, 1788. Mayo de 1788, pp. 87-98. <http://books.google.com.mx/books?id=3CwXAAAAYAAJ&pg=PA87&lpg=PA87&dq=%22Historia+de+Nueva+España,+abate+Porte%22&source=bl&ots=Qzgvk25dn7&sig=xVwym1g4hAspD0N5VxbeqRcnN-4&hl=es&sa=X&ei=zzBNUL3PHerlygHl4YDgDQ&ved=0CDMQ6AEwAQ#v=onepage&q=%22Historia%20de%20Nueva%20España%2C%20abate%20Porte%22&cf=false>.

Moreno de los Arcos, Roberto, *José Antonio de Alzate y Ramírez. Obras I. Periódicos*, edición, introducción, notas e índices por Roberto Moreno de los Arcos, Nueva Biblioteca Mexicana, 76, UNAM, México, 1980.

Terán Elizondo, María Isabel, *Orígenes de la crítica literaria en México. La polémica Alzate-Larnañaga*, Zamora, El Colegio de Michoacán-Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009.

Villarreal, Hipólito, *Enfermedades políticas que padece la capital de la Nueva España...*, CONACULTA, Cien de México, México, 1994.

Viqueira, Juan Pedro, *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*, FCE, México, 1987.